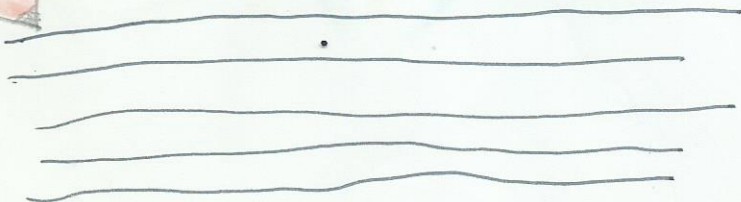


La fuga

de

Martin



Autoora Era Negias 4ºB

Esta historia sucedió un miércoles a primera hora en un colegio llamado: CEIP Los Sables.

Los niños y niñas de segundo B tenían un examen, todos habían estudiado, todos menos Martín.

Martín tenía miedo de suspender. Ya les habían entregado el examen, Martín miró hacia los lados, con esperanza, pero no, todos sus compañeros estaban tranquilos, rellenando las fichas. Pero Martín tuvo una idea.

El primer paso de su plan fue levantar la mano.

-¿Que pasa, Martín? - Le dijo la profesora Valeria.

- Me duele la ... cabeza y ... la tripa. - Le contestó Martín.

- Vale ... pues ve a enfermería - Le propuso Valeria.

Martín, fingiendo dolor, salió de clase. Cuando estaba fuera dejó de fingir.

¡ TOK! ¡ TOK!

- Pasa.

Martín abrió la puerta y pasó.

-¿Qué te pasa? - Le preguntó la enfermera. Pero Martín esperó un poco antes de contestarla, porque se le había olvidado el qué "le dolía".



- El ... pie y ... el ... ojo - Contestó, por fin.

La enfermera no se movió de su silla.

- Estás bien, habrá sido un golpe... échate agua y vuelve a tu clase.

- Vale. - Le contestó Martín, el cual salió de la enfermería y fue directito a la valla que separa el cole de la calle. Y la trepó.

Cuando llegó al final, bajó un poco y luego saltó. Corrió con toda su alma, (casi sin mirar) lo más lejos que pudo.

- ¿Dónde estoy? Y... ¿Cómo podría yo volver? - Se preguntó a sí mismo. Se quedó horas y horas donde estaba, hasta que vinieron a buscarlo.

- ¡¡¡ Valeriaa!!! ¡ Grácias por venir a buscarme! - Dijo Martín en tre sollozos.



Le llevaron de vuelta al colegio, y como
era de esperar, repitió el examen.

Martín miró hacia el papel por primera vez y...
-¡Pero... si es fácil!

A la semana siguiente...

-Ya he corregido todos los exámenes, todos
lo habéis hecho muy bien.- Les anunció Valeria.

Y cuando Valeria se lo entregó a Martín:

- Se le dibujó una sonrisa en la cara.
- Saltó muchas veces.
- E hizo un bailecito.

Vamos a echar un vistazo a su agenda.

